

## APUÑALANDO LA DEMOCRACIA

"La supremacía de un gobierno libre", —dijo George Wáshington en su discurso inaugural—, "debe manifestarse en todas aquellas de sus cualidades que puedan ganar el afecto de sus ciudadanos y obtener el respeto de todo el mundo."

Un gobierno que no ha sabido ganar el afecto de sus ciudadanos, dijo en efecto el gran independentista norteamericano, no tiene su confianza aunque gane todas las elecciones, ni merece el respeto de la ciudadanía puesto que carece de esas "cualidades" que dignifican al poder público.



MUÑOZ MARIN

Esto explica de cierto modo por qué no asistió ni un sólo ciudadano a exponer su opinión en la audiencia pública citada por la Comisión de la Rama Legislativa de la Convención Constituyente. El senador Luis A. Negrón López la declaró desierta, después de una hora de esperar a que alguien compareciera ante el organismo por él presidido.

No es la primera vez que un organismo público, bajo la actual administración insular del señor Luis Muñoz Marín, encuentra desiertas o casi desiertas las salas de audiencias a las cuales se ha invitado al público para que concurra a exponer su opinión y a proponer enmiendas. En las comisiones legislativas y en las juntas administrativas esta situación se ha producido en numerosas ocasiones.

Pero en ninguna ocasión la ausencia del público o simplemente de personas interesadas en los asuntos a ser tratados, ha sido tan significativa como en ésta, ya que lo que la Comisión tiene en su encomienda es nada menos que la determinación de todo el procedimiento de funciones, deberes y poderes de la rama legislativa de Puerto Rico, tal como ésta quedaría organizada dentro del proyectado estatuto orgánico. Es decir, están envueltas en la cuestión, las formas y maneras a través de las cuales el pueblo habría de elegir al Poder Legislativo, cosa tan fundamental y seria en un país de instituciones democráticas y de gobierno representativo.

Estos fracasos podrían atribuirse a la poca habilidad o a la antipatía pública hacia la persona que preside la Comisión. Estas circunstancias, sin embargo, no concurren en el caso del senador Luis A. Negrón López, reputado como uno de los legisladores más laboriosos y de los hombres más respetuosos de la opinión ajena. ¿A qué se ha debido, pues, esa indiferencia colectiva para la primera audiencia pública de la Comisión de la Rama Legislativa?

La respuesta es muy sencilla. Como este gobierno no tiene "las cualidades que ganan el afecto de sus ciudadanos y el respeto de todo el mundo", todo el mundo considera que, por largas y amargas experiencias, es inútil comparecer ante sus organismos a exponer criterios honrados que se van a estrellar contra las normas predeterminadas y los intereses de la maquinaria oficial.

Este abuso del poder por parte de la mayoría Popular hace ineficaz el medio representativo, hace una burla del derecho de petición, hace una comedia del debido procedimiento de ley, hace una farsa grotesca de las instituciones democráticas. En efecto, la mayoría Popular, matando la confianza del pueblo en los procedimientos correctos y en las deliberaciones honestas, está apuñalando la democracia en Puerto Rico, está destruyendo la forma americana de gobierno, está haciendo cenizas la fe del pueblo en la justicia, en el derecho, en la libertad, en el respeto a su ciudadanía y a la autoridad que dice representarla en esta tierra.

La experiencia ha sido dura, amarga, decepcionante. Este Gobierno Popular se ha burlado de todo el mundo. Comerciantes, agricultores, industriales, profesionales, obreros, líderes políticos e intelectuales, han perdido dolorosamente su tiempo, durante muchos años, tratando de que sus opiniones y recomendaciones sean respetuosamente tenidas en cuenta por los organismos legislativos. Después de largas audiencias y de tediosas discusiones, los legisladores han hecho lo que ya se habían propuesto hacer, ignorando ignominiosamente las objeciones y proposiciones de todo el mundo. No vale la pena, pues, comparecer a vistas públicas para eso. Este gobierno no respeta a los ciudadanos, ¿cómo puede pretender que lo tomen en serio, ni aún redactando "la Constitución"?